

## Enrique Valencia Valencia

La mayor parte de su vida transcurrió en México, pero Enrique nunca dejó de reflexionar sobre su natal Colombia. Nació en la bella ciudad colonial de Popayán, una ciudad rectora de diversas comunidades indígenas. Ahí, en la Universidad del Cauca, inició sus estudios de ingeniería, carrera que abandonó en 1948 para emprender en Bogotá estudios de arquitectura, que fue su primera carrera. Desde su llegada a esta ciudad capital se vinculó con grupos de intelectuales progresistas y fue testigo del inicio de la violencia. El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, jefe del Partido Liberal, y el levantamiento popular conocido como "El Bogotazo", son eventos en los que participó y que sin duda marcaron su vida. El ambiente asfixiante de la violencia lo obligó a abandonar su país en 1950, año en que llegó a México, en donde continuó sus estudios de arquitectura en la UNAM.



1926-1998

El encuentro de Enrique Valencia con México fue definitivo. A su llegada, el país estaba en pleno proceso de industrialización, asimismo existía una efervescencia cultural propicia a la discusión de ideas. Aquí se consolida su ideología y descubre su verdadera vocación: la antropología. En 1957 ingresa a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH): "La antropología me llevó a la conclusión de que quería ser científico social y no un arquitecto". Siendo todavía estudiante, en 1960 trabaja en las vecindades de la colonia Morelos, como ayudante de Oscar Lewis, e inicia su carrera como profesor e investigador. Un año después se incorpora como investigador al Instituto Nacional de Antropología e Historia en el proyecto sobre el Centro Histórico de la ciudad, que tuvo como resultado en 1965, la publicación de uno de sus libros más importantes: *La Merced. Estudio ecológico y social de una zona de la ciudad de México*. Este trabajo, pionero de la antropología urbana, ofrece recomendaciones para el rescate de una parte fundamental del Centro Histórico, vigente hasta el día de hoy. Paralelamente, impartió clases de sociología urbana en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

En la década de los sesentas expresa ya, en varios escritos, su preocupación por la problemática indígena de América Latina, y en particular de México. En este campo, que trabajó a lo largo de su vida, hizo aportaciones valiosas al proponer la comprensión de los problemas indígenas en el marco del desarrollo del capitalismo y de la marginación. Años después profundizó, a través del concepto de *etnodesarrollo*, en la necesidad de la liberación india.

Entre 1964 y 1968 se abre un paréntesis en su trayectoria mexicana, y vuelve a Colombia. Regresa como profesor invitado de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia donde funda el departamento de Antropología. Aquí tuvo la oportunidad de hacer trabajo de investigación en comunidades urbanas enfocándose a barrios marginales surgidos de la invasión. Cultivó entonces la metodología, a la que más tarde, como profesor dedicaría gran parte de su vida académica. En esta etapa tuvo lugar su

encuentro con el sacerdote y sociólogo Camilo Torres, con quien tuvo una profunda amistad y una plena identificación ideológica, misma que lo llevó a participar activamente en el movimiento del Ejército de Liberación Nacional. La represión del movimiento lo obliga, en 1968, a salir nuevamente de Colombia,

A su regreso a México se incorpora como profesor, primero a la ENAH y posteriormente a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y en particular al Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), institución a la que perteneció hasta su muerte, en 1998.

A principios de los ochentas Valencia ocupó el cargo de subdirector de Antropología Social y Etnodesarrollo del Instituto Nacional Indigenista, área donde se planteó al etno-desarrollo como una nueva perspectiva de trabajo a nivel teórico y de acción social con relación a las comunidades indígenas, noción que ya trabajaba Rodolfo Stavenhagen. Sólo llegó a realizar un programa con Yaquis, en el estado de Sonora. Años después, en 1991, trabajó con su amigo Guillermo Bonfil Batalla en la Dirección General de Culturas Populares de la Secretaría de Educación Pública, donde ambos intentaron realizar una política de autodefinición y autorrealización de los grupos populares, definiendo estrategias de acción diferenciadas. Crearon una serie de programas para el estudio de los migrantes indígenas a la Ciudad de México y los cambios que llevan a la formación de "neoculturas" en comunidades urbanas. Más adelante, ambos antropólogos trabajaron en el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, dentro de un organismo llamado Seminario de Estudios de la Cultura, que con una tendencia más bien académica, tuvo como propósito estudiar los problemas de la cultura en los medios de comunicación, en distintos tipos de comunidades.

Enrique Valencia hizo contribuciones a la metodología de la antropología aplicada, fundamentalmente con respecto al indigenismo. Creó un sistema de información cultural para México y diseñó propuestas para el resto de América Latina. Fue un innovador, investigador pionero en varias áreas de la antropología. Durante 30 años formó a muchas generaciones de estudiantes y supo transmitirles la pasión por la investigación y el trabajo de campo.